

CASTELLTERÇOL

Castellterçol es una población emplazada en la carretera C-59, aproximadamente 10 km al norte de Sant Feliu de Codines y 8 km al sur de Moià, muy próxima al límite con el Bages.

El topónimo deriva de un personaje llamado *Terciolus*, a quien se menciona, como ya fallecido, el año 869 en la documentación del monasterio de Sant Benet de Bages. Desde ese momento se conocen diversas alusiones al castillo, supuestamente fundado por dicho personaje: el *castro Terciolo* o *Castroterzol*, cuyo control y el de su término estuvo vinculado a la familia Xetmar desde mediados del siglo XI. La iglesia parroquial del lugar, Sant Fruitós, aparece documentada en 1072 (*Sancti Fructuosi de Kastrum terciol*), aunque el edificio actual es obra del siglo XVII. En época románica se fundó allí una modesta canónica, que en 1130 fue cedida a Santa Maria de l'Estany, lo que significó un cambio en el equilibrio de poderes en la zona entre la canónica y el monasterio benedictino de Sant Benet de Bages, dado que este último había disfrutado de numerosas posesiones en el lugar desde su nacimiento en el siglo X. De todos modos, el control de la canónica no fue total hasta 1259, prolongándose hasta su secularización en 1574.

Castillo de Castellterçol

EL CASTILLO SE ALZA en las afueras de la población de Castellterçol, sobre un pequeño altozano. Accedemos desde la carretera que lleva a Granera, poco antes del km 1 tomamos una calle que sale a la izquierda.

La familia Xetmar fue propietaria del castillo desde mediados del siglo XI. Uno de sus miembros, Tedmar Miró, donó su dominio de la fortaleza al monasterio de l'Estany en 1093. No obstante, el dominio de la canónica fue meramente teórico, dado que en la práctica los Xetmar mantuvieron el control sobre el castillo hasta que Ramon Xetmar decidió venderlo íntegramente a l'Estany en 1229. El traspaso al monasterio supuso un importante vuelco en la influencia que hasta aquel momento había ejercido sobre Castellterçol el cenobio de Sant Benet de Bages y sirvió de acicate y modelo para los vecinos señores de Castellcir que, a imitación de los Xetmar, también pusieron —entre 1113 y 1120— su castillo bajo la órbita de poder de l'Estany.

La construcción está formada por dos recintos concéntricos, uno exterior, de forma pentagonal con cuatro de sus cinco lados asentados sobre la roca natural, y uno interior de planta rectangular, cuyos lados miden unos 14 x 10,5 m. Resulta imposible restituir su compartimentación interna debido a las modificaciones sufridas. Es de suponer que su puerta de acceso se hallase en el sector suroriental. Queda desprotegido el flanco noroeste, donde se excavó un foso, y en cuyo lienzo existen dos puertas abiertas en el siglo XX. La entrada más antigua data del siglo XVI y aparece situada en el extremo contrario de la fortaleza. En la zona sureste del complejo, donde ahora se encuentra la actual vivienda de los propietarios, se ha instalado un pequeño museo sobre

Vista del sector sureste del castillo



la historia del castillo. Los sillares son por lo general de medianas dimensiones, muy bien tallados y dispuestos de forma regular. Los muros de los dos recintos cuentan con numerosas aspilleras. De la silueta del conjunto destaca una torre cuadrada, añadida en el siglo XIX.

Se ha apuntado la posibilidad de que el castillo se hubiera edificado en varias fases constructivas. El recinto interior habría sido construido en el siglo XII y posteriormente —en el siglo XIII o en el XIV— habría sido rodeado con el recinto exterior.

Sin embargo, los resultados de las intervenciones arqueológicas iniciadas en 1993 apuntan hacia la posibilidad

de que ambos recintos fueran realizados a finales del siglo XI o comienzos del XII.

Texto y foto: PAV

Bibliografía

ALMERICH I SELLARÈS, L., 1984, p. 27; BURON I LLORENS, 1989, p. 268; CASTELLS CATALANS, Els, 1967-1979, II, pp. 213-217; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 337-338; PARERA PRATS, M., 1990; PLADEVALL I FONT, A., 1991b, pp. 41-70; PLADEVALL I FONT, A. y VIGUÉ I VIÑAS, J., 1978, pp. 106-108.

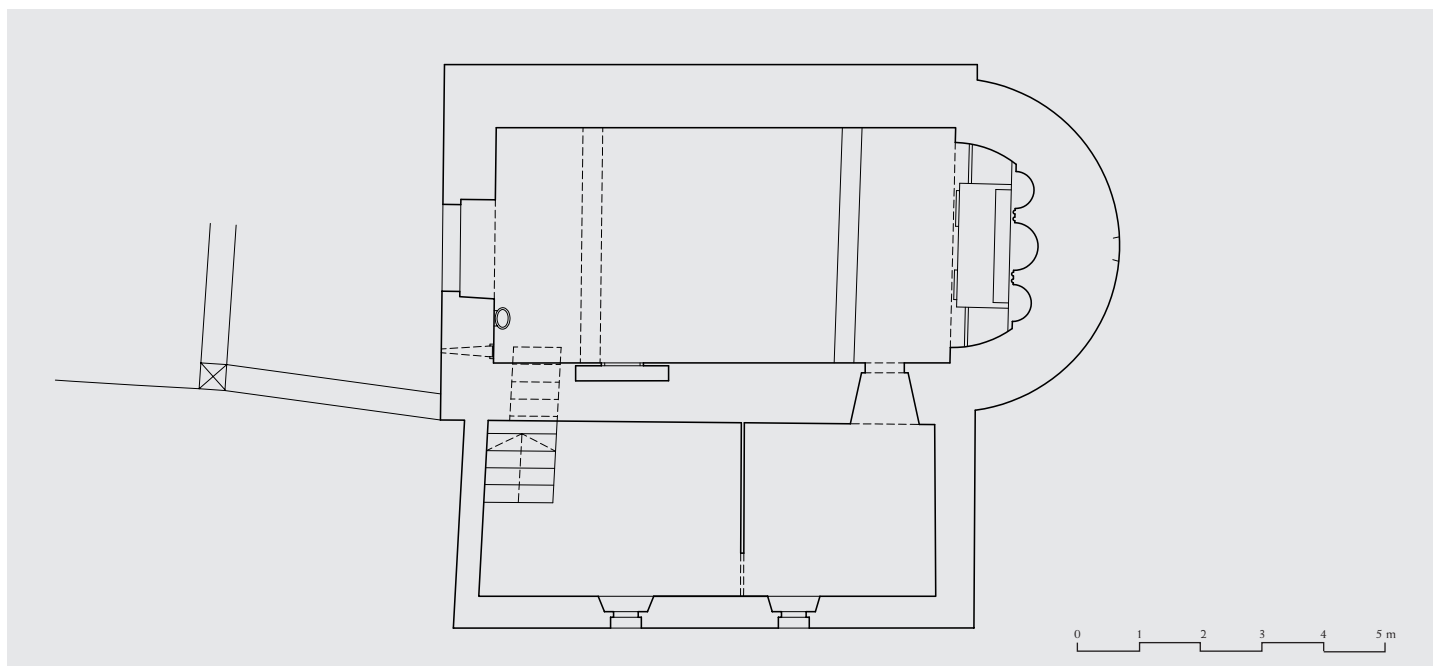
Capilla de Sant Miquel del Castell (o capilla del Remei)

LA CAPILLA DE SANT MIQUEL, conocida también como del Remei desde el siglo XIX se alza en un pequeño recellano del terraplén situado a Mediodía del castillo de Castellterçol. Funcionaba como capilla privada de los señores de la fortaleza, y con el tiempo acabó conociéndose popularmente como castillo de Sant Miquel. La práctica totalidad de las fortalezas que servían también como residencias nobiliarias

contaban con capillas. Unas veces se situaban en el interior de los recintos amurallados, otras lo hacían en sus inmediaciones. Es el caso de la capilla de Sant Miquel de Castellterçol, que contaba con presbítero propio distinto al del templo de Sant Fruitós de Ginebreda. La advocación al arcángel fue muy común en las capillas castrales (Olèrdola, Marmellar o Camarasa), pues san Miguel fue protector de ciudades y



Vista del ábside y de la fachada septentrional



Planta

recintos fortificados. Los santuarios dedicados a san Miguel solían emplazarse en lugares altos, como vemos en el cercano monasterio de Sant Miquel del Fai y que se da también en el pequeño templo de Castellterçol.

La primera noticia sobre la capilla data de 1111 y se encuentra en el testamento de Tedmar Mir o Miró –primer miembro de la familia de los Xetmar y señor de Castellterçol–, dueño por aquel entonces del castillo. Allí ordena que “se ilumine y que se cante en la iglesia de Sant Miquel situada en el mencionado castillo y que se consagre (*dedicare*)”. Se tiene noticia de nuevas donaciones de los Xetmar durante los siglos XII y XIII. Su estado de conservación no debía de ser muy boyante a finales del siglo XVII, cuando el obispo de Vic, Antoni Pasqual, ordena que se efectúen obras de reparación, entre otras el enlucido de los muros interiores.

El edificio, de una única nave unida a un ábside ligeramente más estrecho, tiene unas dimensiones modestas: la nave mide aproximadamente 8,65 m de largo y 5,80 m de ancho, mientras que la semicircunferencia del ábside es de unos 7,80 m, con una profundidad algo inferior a los 3 m. En algún momento entre finales del siglo XVIII y el XIX la capilla sufrió diversas modificaciones, entre las que cabe destacar el añadido de un cuerpo adosado a la fachada meridional, probablemente una sacristía, y la ejecución de la fachada occidental, coronada con una espadaña de un solo vano. Allí se abre en la actualidad la puerta de acceso al edificio. Desconocemos si la entrada original estaría emplazada también en ese lugar o, por el contrario, se dispondría en el muro meridional del templo. Aunque todos los muros exteriores estuvieron encajados, en algunas partes en las que no se ha conservado el revoco, como en el ábside, podemos apreciar el aparejo del edificio. Está formado por sillares de tamaño mediano, solo

desbastados y sin apenas labrar, todos de medidas similares y dispuestos en hiladas regulares. El único elemento original de iluminación que se ha conservado es una ventana de medio punto abocinada, emplazada en el centro del ábside, en la actualidad totalmente cegada. Por lo demás, el ábside no presenta ningún tipo de ornamentación externa.

El interior de la capilla también ha sufrido numerosas modificaciones desde época románica. El ábside, que cobija en unas hornacinas las imágenes de la Virgen del Remedio, san Miguel, san Cosme y san Damián, ha sido completamente rehecho. La bóveda que podemos ver en la actualidad es de cañón apuntado. No obstante, todo el interior del templo está enlucido y decorado con pinturas, lo que impide observar las características constructivas de la bóveda. Entra dentro de lo posible que esta haya sido totalmente rehecha en época moderna, quizás coincidiendo con las reformas del siglo XIX.

Al margen de estas cuestiones, las escasas partes que podemos datar con seguridad en época románica podrían fecharse a principios del siglo XII, lo que supondría que la capilla actual sería la misma que en 1111 mandó dedicar Tedmar Miró para servir como lugar de enterramiento de los señores de Castellterçol.

Texto y foto: PAV - Plano: JJA

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. d', 1958, pp. 84-85; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, p. 338; PLADEVALL I FONT, A., 1991b, pp. 71-77; PLADEVALL I FONT, A. y VIGUÉ I VIÑAS, J., 1978, pp. 96, 106; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 126.

Iglesia de Sant Julià d'Úixols

EL EDIFICIO SE ENCUENTRA EN UN CLARO DEL BOSQUE, al sur del término de Castellterçol, entre el monte Castellar y el Serrat de les Pedres. Se llega desde el castillo de Castellterçol, del que sale una pista señalizada de unos 4 km.

En 940 y 961 aparece en los documentos del cenobio de Sant Benet de Bages una *Domus Sancti Iuliani*. En 1124 se alude a la categoría parroquial del templo dedicado a san Julián. Estuvo vinculado a la parroquia de Castellterçol, junto con la que fue cedida en 1130 al monasterio de Santa Maria de l'Estany. El despoblamiento de la zona provocó que, entre 1460 y 1550, se convirtiese en sufragánea de la parroquia de Granera.

Es un edificio de planta rectangular con capillas añadidas a ambos lados de la nave, que se encuentra en estado de abandono. En el muro norte conserva el perfil de un pequeño absidiolo semicircular que podría sugerir la existencia de una cabecera de tres ábsides, sustituida por una prolongación de la nave, que ejerció como espacio presbiterial. La entrada se realiza por una sencilla puerta de medio punto que conduce a un curioso vestíbulo, bajo el campanario. En el interior del templo son evidentes los problemas estructurales de la fábrica, causados por el abandono. Cabe destacar la degradación de las tres capillas abiertas en época moderna, así como la de la decoración pictórica que recubre los muros, igualmente tardía.

Al exterior destaca la torre campanario cuadrada, que tenía doble nivel de ventanas. Se conservan los vanos originales de los costados oriental y septentrional, con arco de medio punto en el piso inferior y geminado en el superior. Al oeste se adosó una rectoría, destruida por un incendio entre 1975 y 1976 que dejó al descubierto una de las cuatro arcadas que sostenían el campanario, que podría formar parte de un antiguo pórtico. Las arcadas de los costados norte y sur de este supuesto pórtico habrían sido convertidas en el vestíbulo de acceso, con lo que la arcada meridional pasó a ser la puerta de entrada.

El pórtico se ha datado en el siglo X. Durante el siglo XI se habría construido la torre campanario. Otra posibilidad, considera el campanario, junto con la estructura del pórtico, como la única parte original de un antiguo edificio del siglo X, con intervenciones posteriores. El resto del templo sería obra del siglo XII, manteniendo el pequeño absidiolo norte.

Texto y fotos: MBA

Bibliografía

BARRAL I ALTET, X., 1981, p. 284; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 338-339; PLADEVALL I FONT, A., 1991b, pp. 135-140; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 128.

Vista general de la fachada norte





Absidiolo norte



Fachada sur y campanario

Iglesia de Sant Llogari de Castellet o de la Sala

LA IGLESIA se encuentra situada en una zona de complicado acceso en el límite entre los términos de Castellterçol, Granera y Monistrol de Calders. Desde la carretera que se dirige de Castellterçol a Granera, antes de llegar al km 4, surge una pista a mano derecha, por la que deberemos recorrer unos 7 km, antes de llegar a la masía Sala de Sant Llogari. Dentro de esta propiedad particular, hoy deshabitada, se encuentra, cerrada y en ruinas, la iglesia de Sant Llogari.

Según el acta de consagración de Santa Maria de Moirà (Bages), Sant Llogari quedó unida a esta iglesia en el año 939. La *ecclesia Sancti Leodegarii* aparece mencionada de nuevo en un documento de 1087. *Sancti Leodegarii in Castelleto* pudo estar localizada en el lugar donde hoy se ubica la masía Sala, que a partir del siglo XVI dio también nombre al templo, o, más probablemente, se alzó sobre una pequeña colina próxima. La despoblación que sufrió la zona durante el siglo XIV provocó que la iglesia quedase unida a la parroquia de Castellterçol.

Es un edificio muy modificado durante el siglo XVIII, de cuya construcción original conserva fundamentalmente el ábside, de planta semicircular y con ventana de doble derrame en su centro. El campanario, la sacristía y dos capillas laterales son añadidos de época moderna. Existen dos puertas de acceso a la iglesia, una situada al Sur, tapiada, que comunicaba con el patio de la masía, y otra situada al Oeste, con una inscripción del año 1827.



Cabecera

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 340-341; PLADEVALL I FONT, A., 1975a; PLADEVALL I FONT, A., 1991b, pp. 144-149.

Capitel (MNAC 113731)

SE TRATA DE UN CAPITEL adquirido en 1974 a Antoni Cirera i Rius procedente de Castellterçol, donde se encontró en una propiedad particular. El bloque de piedra arenisca (32,8 x 32,5 x 32,5 cm) tiene el ábaco liso y está decorado en tres de sus cuatro caras por un registro de hojas de acanto que cubre la zona inferior de la cesta. En dos caras del bloque, un tallo sogueado separa las hojas de acanto, del que surgen dos caulículos.

Por lo que respecta a su ornamentación, el capitel deriva del tipo corintio califal, que tuvo cierto éxito en la Cataluña de finales del siglo X y cuya tipología fue definida a partir de los ejemplos conservados en Santa Maria de Ripoll y Cornellà de Llobregat. No obstante, en la actualidad dicho grupo de capiteles "pseudocalifales" se consideran una derivación de modelos corintios característicos de la Tarraconense romana, ampliando su marco cronológico hasta los del siglo XI. El ejemplo que nos ocupa presenta la peculiaridad de ser el único de este grupo que tiene una cara lisa con un saliente de 2,5 cm. Probablemente, esta particularidad se deba a su posible ubicación adosado a un muro.

Existe un capitel de características y medidas similares procedente de una casa particular del mismo municipio de Castellterçol, aunque conservado en peores condiciones. Otro capitel procedente de Sant Mateu de Bages (Bages), hoy en el Museu Comarcal de Manresa (MCM 4187), ostenta un cordón parecido, y en el Museu Marés de Barcelona se conserva un tercer capitel con una versión más sencilla (MFMB 27).

S. Llonch apuntó a la iglesia parroquial de Sant Fruitós de Ginebreda (Castellterçol) como posible procedencia de la pieza. También propone su inclusión dentro de un grupo de capiteles del MNAC 24003, 24004, 24018, 24019, sobre los que no existen referencias documentales ni procedencia. Tampoco coinciden en dimensiones, por lo que es difícil mantener un vínculo directo. Por el momento no es posible confirmar una procedencia, ni proponer un origen más preciso que el entorno del Bages y la zona nororiental del Vallès. Su factura apunta claramente hacia una producción de finales



Capitel

del siglo X o inicios del XI plenamente contemporánea a los ejemplos de Cornellà de Llobregat y Ripoll.

Texto: LMS

Foto: ©MNAC-Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona

Bibliografía

AA.VV., 1936, p. 42; CARBONELL I ESTELLER, E. *et alii*, 1997, p. 177, núm. 20; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, p. 341; FOLCH I TORRES, J., 1926, pp. 63-95; LLONCH PAUSAS, S., 1979; LLONCH PAUSAS, S. y TARRACÓ I PLANAS, E., 1979.